

economía negocios

La tecnología, las ciencias de la salud o el envejecimiento son algunos de los campos con más potencial a la hora de elegir dónde invertir. Cuando nos planteemos este tipo de inversiones, debemos hacerlo con la vista puesta en el largo plazo y no con la mentalidad del 'pelotazo'.

Y si a finales del siglo XVIII hubiéramos invertido en el desarrollo de la electricidad, que se popularizó con las bombillas un siglo más tarde? Hay determinados descubrimientos, inventos, acontecimientos o tendencias que tienen la capacidad de cambiar cómo viven las sociedades. En la última década se habla cada vez más de las megatendencias, del impacto que tendrá determinadas cuestiones -demográficas, medioambientales, avances científicos o tecnológicos- en el futuro de la humanidad y de cómo aprovecharlos.

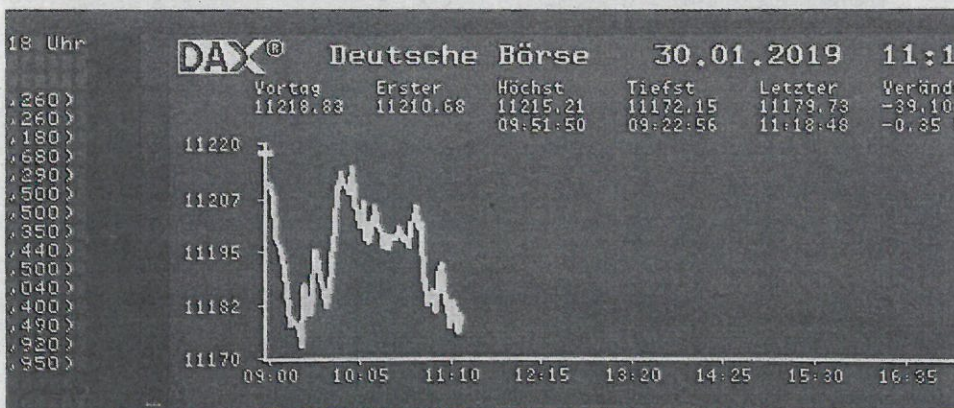
Tal y como lo define un estudio de la Universidad de Monterrey sobre este tema, «una megatendencia se manifiesta en la dirección que toman simultáneamente varios aspectos de la sociedad (en términos tecnológicos, de nuevos productos, sistemas de producción y preferencias de consumo) y que tendrán un impacto cuyos efectos serán perceptibles por un segmento significativo de la sociedad durante más de una década».

Los expertos señalan que las megatendencias están dando forma a las economías globales y, también, a los mercados financieros. En un mundo en el que los cambios -en todos los ámbitos- se han acelerado, identificar los elementos que se encuentran detrás de los cambios es importante, desde el punto de vista individual, pues afectarán a nuestras vidas, a nuestra carrera profesional, etc. Reconocerlas nos permite desarrollar estudios prospectivos, nos ofrecen información sobre futuros probables. Identificarlas y apostar por ellas puede, además, reportarnos beneficios.

«Las megatendencias, como decía, no son algo nuevo. De hecho, ya en la década de 1980 el sociólogo y empresario estadounidense John Naisbitt escribió un libro titulado así, 'Megatendencias. Diez nuevas direcciones que transformarán nuestras vidas', que se convirtió en un superventas. Naisbitt hablaba de la macroevolución de una sociedad industrial a una sociedad de la información, de la revolución tecnológica o del hecho de que ciudadanos y consumidores esperaban ser escuchados por gobiernos, empresas y mercados, entre otras cosas. Casi una década después publicó una nueva ver-

La opinión del experto

por Álvaro Lana*



Los expertos aconsejan identificar los elementos que se encuentran detrás de los cambios. REUTERS

Megatendencias para nuestra jubilación

sión, 'Megatendencias 2000', en el que hablaba de la globalización, además de otros temas.

Desde un punto de vista inversor, hoy se habla de megatendencias como los cambios demográficos, los desafíos medioambientales y la disrupción tecnológica. Y los inversores particulares podemos beneficiarnos de estas megatendencias a través de vehículos, como los fondos, que reúnen en sus carteras las temáticas más destacadas, desde biotecnología a transformación digital o la revolución alimentaria, pasando por escasez de recursos -como la demanda de agua-, la influencia de la generación millennial o la longevidad.

Por ejemplo, la longevidad es

una megatendencia que tendrá un fuerte impacto en diferentes ámbitos de las sociedades en todo el mundo. Los avances médicos tienen como consecuencia que cada vez haya un mayor número de personas que viven más años y esto afecta a la estructura del mercado laboral, a los sistemas sanitarios, al tejido empresarial y al consumo. Desde un punto de vista inversor, podemos fijarnos en esos avances médicos, los que están por venir, o en las empresas de consumo que se van a beneficiar de la «economía plateada» ('silver economy', en inglés, en referencia a las personas de más edad, por el color del pelo), etc.

La biotecnología es otra y, de hecho, es una de las opciones que

está ganando impulso. Ha tenido una evolución en bolsa espectacular y en prensa vemos con frecuencia titulares que nos informan sobre nuevos medicamentos, descubrimientos de nuevas moléculas que van a ayudar a desarrollar fármacos cada vez más efectivos y personalizados. Es una de las tecnologías emergentes en la actualidad y, de hecho, el Foro Económico Mundial ya destacaba la importancia de este campo y la velocidad que estaban teniendo los avances en biotecnología. Eso sí, es un sector que requiere un conocimiento específico para poder valorar el universo de compañías especializadas.

Otro ejemplo, el cambio climático y la escasez de recursos. Ya hay productos de inversión que tienen en cuenta esta megatendencia. El calentamiento global afectará a muchas áreas, empezando por la agricultura, con el impacto en el precio de los alimentos. Esto va acompañado de investigaciones sobre los cultivos. Y todo ello puede servir de base a una idea de inversión.

Otro aspecto de este mismo tema es que una mayor concienciación sobre los efectos del calentamiento global y una mayor preocupación por el medio ambiente afectará a cómo utilizamos los recursos y se trabajará en el desarrollo de técnicas para utilizar energías limpias de una forma más sostenible. Una tendencia que afecta también a la industria del automóvil, como estamos viendo con el impulso de vehículos eléctricos y la reducción de los que utilizan combustibles fósiles.

Cuando nos planteemos este tipo de inversiones, debemos hacerlo con la vista puesta en el largo plazo y no con la mentalidad del 'pelotazo'. Los cambios sociales y económicos se habrán acelerado en comparación con los de siglos anteriores, pero no son inmediatos y la paciencia es una virtud muy importante para los inversores -ya lo dijo uno de los máximos representantes del 'value investing', Warren Buffett, «la bolsa es un mecanismo por el cual se transfiere dinero del impaciente al paciente»-.

Director de Abante en Zaragoza

Ya hay productos financieros que tienen en cuenta el cambio climático y la escasez de recursos, y que impactarán en el precio de los alimentos